E

n el artículo *Emotional Intelligence's Influence on Accounting Understanding*, escrito por Anggono; Ginting, Wenny Anggeresia; Dini, Siti, publicado por  *Australasian Accounting Business & Finance Journal*; Wollongong Tomo 18, N.º 1, (2024): 161-171 se dice: “*This research concludes that the higher the emotional intelligence, the higher the accounting understanding. In addition, the study also concluded that students with high emotional intelligence have the highest accounting understanding compared to students with medium emotional intelligence and students with low emotional intelligence. ―The purpose of accounting vocational high schools is to create alums ready to work in institutions related to accounting. Therefore, for students in the learning stage for three years in accounting vocational high schools, school administrators and teachers are advised to conduct emotional intelligence training for students to have high emotional intelligence and accounting understanding. This suggestion also being supported by three previous research. First, Jones & Abraham (2009) advise that students with high emotional intelligence will be better able to succeed in the work environment. Second, Mohzan et al. (2013) advise that students with high emotional intelligence have high opportunities for career development. Third, Emmanuel et al. (2016) advise that emotional intelligence training improves accounting understanding in managerial accounting courses.*” Hace un tiempo en el Foro de Firmas tratamos el tema de la inteligencia artificial, que ha estado fuera de los criterios de selección de los aspirantes colombianos a ser contadores públicos. Esta visión subraya que los profesionales de la contabilidad están llamados a trabajar con otros, dentro de grupos de otros, para otros. Por lo tanto, deben manejar correctamente sus emociones para establecer relaciones adecuadas con los demás. Un gran problema de los adultos es su capacidad de esconder sus verdaderas inclinaciones, estados de ánimo, compromisos y otras manifestaciones propias de un ser que siente y no solo razona. Creemos en lo que captamos por los sentidos al mismo tiempo que sabemos que nos pueden engañar escenificando roles diferentes a los que en realidad se tienen. Muchísimos administradores son verdaderos camaleones, que cambian de color según los casos. Aún los propios compañeros son artistas del engaño. Es doloroso pero muchas veces descubrimos que los supuestos amigos no lo son. De manera que hay que observar con atención el comportamiento de los demás, para establecer su coherencia, o, en su caso, hacer análisis, observaciones o reflexiones desde otros puntos de vista. Además, nosotros mismos transformamos las imágenes que proyectamos, en forma inconsciente, automática, como expresión de un instinto de defensa que todos poseemos y llevamos activo. Así las cosas, también la academia debe formar en la lectura propia y en la de los demás, de manera que mejoremos en establecer en qué atenernos. La desunión se ha propagado en las academias sobre bases sensoriales. El descrédito de los demás, las sorna, la burla, el populismo, han sido instrumentos sensoriales.

*Hernando Bermúdez Gómez*